

## Otras voces, otros ecos \*

«Nuestro objetivo ha sido fundamentalmente seleccionar los suficientes poetas traducidos al castellano para permitir alcanzar la visión de un conjunto que estimamos bien distinto del que el lector no introducido en los avatares de la actual poesía catalana puede conocer con la bibliografía que hoy se encuentra a su alcance.» Estas palabras pertenecientes al prólogo con el que Joaquim Marco y Jaume Pont presentan esta antología de *La nueva poesía catalana*, podrían resumir perfectamente la noble intención que los llevó a seleccionar un numeroso y, creemos, suficiente grupo de poetas que se expresan en catalán, de entre todos los pertenecientes a las últimas promociones. Y así, se ofrece aquí una muestra, que juzgamos exacta y equilibrada, de los poemas escritos en lengua catalana por veintiún poetas nacidos en Cataluña, País Valenciano e Islas Baleares. Dichos poetas son: Feliu Formosa, Joan Margarit, Marta Pessarrodona, Narcís Comadira, Salvador Oliva, Francesc Parcerisas, Antoni Marí, Pere Gimferrer, Josep Piara, Jaume Pont, Ramon Pinyol, Josep Albertí, Joan Navarro, Xavier Bru de Sala, Miquel Desclot, Gaspar Jaén i Urban, Maria-Mercè Marçal, Miquel de Palol, Marc Granell, Vicenç Altaió y Alex Susanna.

A pesar de lo exhaustivo de la nómina quizá alguien pueda pensar, incluso afirmar, que no están todos los que son; lo que no puede ponerse en duda es que son todos los que están. Y es que resulta verdaderamente admirable comprobar la calidad, altura y rigor expresivo con que están dotados gran parte de los poemas aquí seleccionados.

Es del todo gratificante para un lector de poesía en lengua castellana, «descubrir» a una serie de poetas que se expresan en una lengua hermana —hasta hace muy pocos años alejada brutalmente de escuelas y universidades— y que, en la mayoría de los casos, nos eran casi absolutamente desconocidos aunque no ignorados.

De todos los poetas antologizados por Joaquim Marco y Jaume Pont, el único que gozaba de reconocimiento por parte de crítica y público castellano-parlantes era el «novísimo» Pere Gimferrer. De poetas tan notables como Feliu Formosa, Joan Margarit, Marta Pessarrodona, Narcís Comadira, Josep Piara, Gaspar Jaén i Urban y Alex Susanna apenas sabíamos por estas centrales latitudes tan ensimismados como pretenden hacernos estar los autores de antologías varias, de monocordes voces y escasos ecos, para los cuales la nueva poesía española se circunscribe siempre a aquella escrita por poetas que se expresan en castellano. Es claro que la exclusión en dichas antologías, parciales e injustas casi siempre, de poetas como los que anteriormente he citado no es más que uno de los muchos atropellos y vandalismos a los que quisieran acostumbrarnos unos muy determinados antologizadores líricos de escaso rigor y nula honestidad.

Como contraste ejemplar aparece ahora esta antología que comento, cuyo objetivo primordial es el de ofrecer al público lector no catalán la posibilidad de acercamiento y el inicio de conocimiento hacia unos poetas de indudable interés.

Publicada la edición catalana de esta antología en 1980, en su actual edición

---

\* JOAQUIM MARCO y JAUME PONT: *La nueva poesía catalana* (Antología). Texto bilingüe. Selecciones de Poesía Española. Plaza & Janés, S. A. Editores, 416 páginas, Barcelona, 1984.

bilingüe se han seleccionado seis poetas más: Joan Margarit, Antoni Marí, Jaume Pont, Gaspar Jaén i Urban, Vicenç Altaió y Alex Susanna. Sabia decisión porque entre estos seis nuevos poetas hay algunos —ya citados anteriormente— que considero fundamentales para entender más acertadamente el panorama actual de la poesía escrita en lengua catalana.

No hay en esta antología afanes revanchistas —predominio de un grupo de poetas sobre otros, capillas líricas, clanes, etc.—, ni deseos de provocación con absurdas e inoperantes polvaredas polémicas como las que en su día levantarán ciertas antologías de muy dudosa utilidad. Joaquim Marco y Jaume Pont se han limitado a la ejemplar labor de seleccionar a un extenso número de poetas, sin otro objetivo que el de aproximarlos a un público lector mucho más amplio para el que eran prácticamente desconocidos.

Como sería lógico suponer, la mayoría de los poetas aquí reunidos han buscado sus sedas de identidad poética y las necesarias e inevitables influencias formativas en otros poetas catalanes que les precedieron. Así, observamos fundamentalmente el magisterio de poetas tan magníficos como Gabriel Ferrater, Josep Carner, Carles Riba, Joan Vinyoli o J. V. Foix, siendo también evidente la influencia que el gran Ausias March ejerce sobre algunos de los poetas ahora antologados. Es importante, asimismo, señalar el alejamiento, por parte de estos poetas, de posturas críticas a la manera de Salvador Espriu o Joan Oliver, tan en boga en los años cincuenta y sesenta. En ninguno de los poemas aquí seleccionados encontramos el influjo de dichos dos poetas. Esto no quiere decir que en algunos de los poetas antologados no sea evidente un muy particular compromiso con la realidad circundante, pero prefieren volver sus ojos y encaminar sus lecturas hacia la obra de poetas de mayor altura. Esto se observa, principalmente, en poetas de la promoción del sesenta como Narcís Comadira, Marta Pessarrodona, Salvador Oliva o en el más joven de los antologados Alex Susanna, que son permeables a los ecos que en ellos provoca la poesía de T. S. Eliot, Robert Lowell, W. H. Auden o Robert Graves.

Por otra parte, no deja de ser curioso el hecho de que los postulados estéticos que conforman las bases de la nueva poesía en lengua catalana coinciden, casi exactamente, con los fundamentos distintivos que apuntara Josep Maria Castellet en la antología prologada por él y recopilada por Pere Gimferrer, *Nueve novísimos poetas españoles*, publicada en 1970. Los rasgos de cosmopolitismo, exotismo, vuelta a los clásicos, concepción del poema como espacio autónomo de especulación teórica, lingüística e imaginativa, la influencia en las imágenes poéticas de otros códigos artísticos (música, cine, pintura), un cierto neorromanticismo y en algunos casos claras influencias de los poetas surrealistas franceses, etc., todos estos rasgos estéticos distintivos que señalara Castellet coinciden plenamente, y no por mera casualidad, con los planteamientos diferenciadores de la nueva promoción de poetas catalanes. Será precisamente en 1970, en el Primer Festival Popular de Poesía Catalana, cuando se aglutinan dichos poetas en un frente común receptor de las diversas tendencias, entonces incipientes. Quizá sea 1970 el año decisivo para la consolidación de la nueva promoción de poetas que escriben en lengua catalana. Es el año en que Pere Gimferrer publica *Els miralls*, Joan Brossa el primer volumen de su poesía completa y se inicia el resurgimiento de la

poesía escrita en catalán en el País Valenciano y en las Islas Baleares. Será a partir de esa fecha cuando comiencen a publicar sus poemas todos los poetas aquí seleccionados, excepción hecha de Francesc Parcerisas, Narcís Comadira, Marta Pessarrodona y el Gimferrer de la etapa castellana. De ahí que nos parezca verdaderamente admirable y ejemplar el hecho de que, en algo más de una década, se hayan consolidado tantos y tan estimables poetas, máxime si tenemos en cuenta las dificultades que les planteaba autoimposición de expresarse en una lengua perseguida y casi prohibida hasta hace muy pocos años. Poetas de indudable interés todos ellos y algunos realmente notables, que enriquecen vigorosamente —pese a quien pese— el panorama deprimente, lánguido, monocorde y mezquino de la actual poesía escrita en castellano. Desolador panorama al que muy bien se podrían aplicar los versos finales del poema de Marta Pessarrodona titulado «Si sabéssiu, Mestre...»: «quemar los libros de pura asfixia, de pura impotencia. / Si supieses el Bierville en el que han convertido nuestra casa...»

Estamos pues, ante una ejemplar, valiosa e imprescindible antología para todo aquel lector ávido de reencontrarse con verdaderos poemas escritos por auténticos poetas.

Las temibles —aunque evitables— erratas que aparecen con alguna frecuencia a lo largo de las más de cuatrocientas páginas de esta antología, así como la poca fortuna con que han sido vertidos al castellano algunos versos, serían los únicos necesarios reparos que caben y deben hacerse a los editores de esta magnífica *La nueva poesía catalana*.—ANGEL LUIS VIGARAY. *Prádena del Rincón*, 4, 5.º D. 28002 MADRID.

## Un pulpo del que nadie escapa \*

Que nuestras sociedades han cambiado grandemente sus signos tradicionales de identidad, y que las más avanzadas son ya culturas tecnológicas dominadas por el diseño industrial es una evidencia palpable. Que nuestras vidas están planificadas por la producción industrial, por ideas de eficacia económica y por sistemas sociales en los que predomina la organización mecánica del trabajo es una realidad comprobable. En el presente libro, Claudio Esteva, catedrático de Antropología Cultural de la Universidad de Barcelona, se ocupa de los problemas que surgen de la organización del trabajo en el seno de los diseños industriales, de los conflictos originados por la movilidad de las fuerzas productivas y de las ideologías sociales que dominan en este entorno.

El profesor Esteva sitúa el punto de partida de su trabajo en el proceso de transición de los individuos que han de abandonar sus hábitos tradicionales de cultura campesina, para adquirir los propios de las sociedades urbanas. La transición, en todos

---

\* CLAUDIO ESTEVA FABREGAT: *Antropología industrial*. Anthropos, Editorial del Hombre, Barcelona, 1984.